



## INFORMACION.- II

(Madrid, 25 de abril de 1969)

"No he de callar, por más que con el dedo,  
ya tocando la boca o ya la frente,  
silencio avises o amences miedo."

Francisco de Quevedo.

El título de esta publicación, a la que esperamos puedan seguir otras, debe entenderse como algo amplio.

Informar no significa sólo dar noticias. Las noticias, tal t como éstas se entienden corrientemente, son una parte de la información, pero no toda. Lo que nosotros proponemos es "dar noticia" de lo que ocurre hoy en el mundo, del cómo y el por qué; facilitar datos para analizar los problemas, para estudiarlos, fomentar su discusión y el interés por ellos.

Esta es una necesidad que sentimos desde hace tiempo porque pensamos que no hay mayor desprecio para un pueblo que el de mantenerlo aislado de lo que ocurre. Estamos convencidos de que en cada hombre se encierra una fuente de riqueza creadora cuando tiene la posibilidad de pensar con datos concretos, de discutir y de intervenir en los asuntos que pasan a su alrededor. Nada hay, lo hemos defendido siempre, que le pueda ser extraño, lejano y ajeno, ni aun para aquel que, por sus condiciones sociales adversas, no ha podido desarrollarse culturalmente. Creemos que si vive al margen y no se interesa es porque los hechos no le llegan y si le llegan le llegan mal. Por ello estamos en contra de todo lo que dificulte el enriquecimiento cultural. Rechazamos todos los paternalismos, incluidos los de buena fe que pueden llevar a decir cosas como: "el Vietnam está lejos, mejor es pensar en lo que pasa aquí" o "al obrero no le importa ahora lo que dijo Fidel Castro en Cuba o Sartre en una conferencia a los universitarios", o "eso es propio de estudiantes" o "propio de obreros". Rechazamos todo esto porque tenemos fe en el hombre y sabemos que los problemas fundamentales -de los cuales hay que partir- nos son comunes a todos por igual. Todos tenemos algo que decir sobre estas cosas y todos tenemos mucho que aprender y sólo un trabajo conjunto puede desarrollarnos correctamente.

Bajo este título de INFORMACION, pues, lo mismo puede aparecer una hoja con acontecimientos recientes y carácter de urgencia (ejem. "Estado de Excepción"), como un trabajo concretizado por los obreros de una fábrica, en el que se analice una situación determinada, como un documento histórico, básico para situarse y poder juzgar. El criterio de selección de los trabajos parte del mismo criterio del Comité: la solidaridad con el hombre explotado económica y culturalmente y, por tanto, la difusión de todo aquello que ayude a su liberación.

Este es nuestro compromiso: Mas que una publicación, una serie de publicaciones, un embrión de editorial clandestina.

Elegimos esta forma no porque nos parezca la mejor, sino porque el enemigo nos fuerza a ello. En una sociedad con una censura tan feroz como la nuestra, tan burda y tan descarada; nuestra postura es tajante, la misma que el heroico vietnamita desde su trinchera: defender la libertad. Desde este punto de vista nos solidarizamos con las editoriales represaliadas ultimamente y hacemos un llamamiento a los compañeros para que no decaigan y al pueblo para que los apoye, difundiendo sus libros, comprando las últimas existencias que les dejan vender, etc.

Pero queremos también hacer constar que si nuestra sociedad estuviera ya a otro nivel, más desarrollada dentro de un sistema imperialista, en el que los medios de represión fueran más sutiles, no por ello cambiarían esencialmente las cosas. El

mal seguiría existiendo y nosotros seguiríamos escogiendo nuestras propias formas de información. Esto no es gratuito ni porque nos guste. Pero dentro de la sociedad llamada de consumo, todo tipo de publicaciones, prensa, etc., inclusive en aquellos momentos en que parecen gozar de una amplia libertad, están controladas y dirigidas; lo único que cambia es la apariencia, la sutileza con que ese control se lleva a cabo. De una u otra forma la sociedad está preparada para absorber los fenómenos y diluirlos. Un escaparate puede estar lleno de libros revolucionarios y ser mucha la gente que los compra y todo eso puede no significar nada desde un punto de vista de auténtico desarrollo. La forma en que se adquieren es ya una forma de estímulo condicionada que va a determinar, posteriormente, el que sean o no leídos y la manera de ser leídos. El "Manifiesto comunista" de Marx y Engels circula más y, sobre todo, mejor, si pasa de mano en mano, como algo que ayuda, como un instrumento a favor del hombre oprimido; que si el Ministerio de Información hiciera una amplia campaña a su favor en la TV. Este es un hecho constatado en todo el mundo imperialista, mundo que está magníficamente preparado para absorber y hacer suyos estos fenómenos, para tergiversar todo lo que pueda perjudicar a sus intereses. La TV de ciertos países, como USA, se permite criticar la actitud del Gobierno americano en el Vietnam. ¿Quiere esto decir que éste tolera, de verdad, una opinión libre? No. Esto significa solamente que el sistema puede permitirse el lujo de presumir de libertad y democracia porque tiene los dispositivos necesarios para neutralizarlas. Esto no quiere decir, de ningún modo, que haya que rechazar las formas legales de publicación, pero sí que hay que buscar formas y mecanismos nuevos de difusión para que lleguen al pueblo de una manera creadora, sin tergiversaciones ni mediaciones ya establecidas y controladas. No hay que rechazar la lucha dentro del sistema, por el contrario, es bueno horadar en él desde dentro. Pero hay que luchar también, y sobre todo, desde fuera y no caer en la trampa de que sólo desde dentro se consigue la victoria.

Este es, ya lo hemos dicho, nuestro compromiso. Compromiso, como todos los que se hacen seriamente, lleno de riesgos. Si elegimos esta forma no es porque creamos que sea la única sino porque es la que a nosotros nos parece la más propia aquí y ahora. Tiene, como todas las formas de lucha, sus riesgos y sus limitaciones. Esos riesgos y esas limitaciones son los que quisiéramos compartir. Este es un problema de todos. Unos lo escriben, otros lo imprimen, otros lo difunden. Juntos, hombro con hombro, sin dejar brecha al enemigo, venceremos.

Abundantes noticias nos llegan del País Vasco cuya difusión consideramos del máximo interés. Prometemos dedicar, en breve, una "Información" a todo ello. Mientras queremos llamar la atención sobre los siguientes puntos:

- 1.- No han de creerse las noticias que se difunden a través de la prensa. A parte de las notas obligadas que da la Policía, la complicidad de ésta con la represión queda patente en editoriales como el vergonzoso publicado por el diario "Ya" a raíz de la muerte del taxista asesinado a tiros por la G. Civil. Llamamos la atención también de la forma con que se intenta degradar a los luchadores de la ETA, haciéndolos pasar por "denunciantes" etc. Táctica conocida pero en la que queremos insistir.
- 2.- Llamamos también la atención sobre la táctica "aislante" del Gobierno en torno a los acontecimientos en el P. Vasco. Se trata de presentar la lucha como un movimiento minoritario y racista cuando en la realidad es un movimiento popular y socialista.
- 3.- El Comité de Solidaridad hace un llamamiento tanto a sus comités de Madrid como a los demás provinciales para que se solidaricen, en todas las formas posibles, con el heroico pueblo vasco, vanguardia en estos momentos de la lucha liberadora de nuestro pueblo.
- 4.- El G. de S. considera que la mejor forma de ayuda es admitiendo su lucha en el 1º de mayo, fiesta del trabajo libre en algunos países, en otros, como el nuestro, jornada de lucha contra las condiciones injustas y esclavizantes en que se desarrolla